Los simpatizantes del movimiento islamófobo PEGIDA, que se ufanan de defender los valores judeo-cristianos de Europa, fueron criticados la pasada Nochebuena por políticos y líderes religiosos católicos y protestantes.

En la imagen, la manifestación de PEGIDA del 22 de diciembre en Dresde.

(ALEMANIA, 30/12/2014) En una entrevista publicada este miércoles (24.12.2014) en el diario germano *Rheinische Post*, el democristiano Wolfgang Schäuble, ministro de Finanzas de Alemania, instó a combatir a quienes avivan los sentimientos xenófobos en el país, aludiendo directamente a los miembros del partido de derecha Alternativa para Alemania (AfD) y a los autoproclamados Patriotas Europeos contra la Islamización de Occidente (PEGIDA), un movimiento islamófobo que critica las políticas de inmigración de Berlín apelando a consignas racistas.

Aunque Schäuble sostuvo que el auge de PEGIDA también es consecuencia de errores cometidos por la clase política, que han alienado a mucha gente con el paso del tiempo, el funcionario enfatizó que Alemania depende en gran medida de la inmigración y que el país ha llevado a cabo grandes avances para mejorar la integración de los extranjeros. “Muchos han dejado de sentirse representados por las instituciones políticas. Esto es algo que debemos tomarnos en serio”, dijo Schäuble.

MENSAJES CONTRA EL RECELO

"...varios líderes religiosos también advirtieron sobre el riesgo de instrumentalizar el ideario cristiano contra los inmigrantes y los refugiados.

“Muchos están preocupados por el crecimiento de la brecha entre ricos y pobres”, comentó el político. “Sin embargo, hay que luchar contra quienes usan esa inquietud para atizar recelos xenófobos”, agregó Schäuble. A él se sumaron varios líderes religiosos católicos y protestantes, pidiendo a los feligreses que acojan a los refugiados con los brazos abiertos y demuestren mayor solidaridad hacia los excluidos. También advirtieron sobre el riesgo de instrumentalizar el ideario cristiano contra los inmigrantes y los refugiados.

Reinhard Marx, cardenal de Múnich y presidente de la Conferencia Episcopal Alemana, criticó el hecho de que se responda con “simplificaciones, acusaciones, teorías de conspiración y resentimientos políticos” a la inseguridad que generan las crisis actuales. El cardenal de Colonia, Rainer Maria Woelki, invitó explícitamente a recibir a los refugiados y el obispo de Aquisgrán, Heinrich Mussinghoff, fue aún más específico: él recomendó involucrarse activamente en la enseñanza del alemán y en el adiestramiento de los inmigrantes.

DESDE EL PÚLPITO CONTRA LA XENOFOBIA

“[Los inmigrantes] no sólo cuestan dinero, ellos nos lo devuelven multiplicado al profesionalizarse y contribuyen a asegurar nuestras jubilaciones en el futuro”, pregonó Mussinghoff. Esos y otros argumentos fueron articulados también por el cardenal de Maguncia, Karl Lehmann; el arzobispo de Paderborn, Hans-Josef Becker; el obispo de Worzburgo, Friedhelm Hofmann; el obispo protestante sajón Jochen Bohl; y el obispo Heiner Koch de Dresde, la ciudad en donde PEGIDA realizó su concentración más grande el pasado lunes

(22.12.2014).

La capital de Sajonia es el lugar de nacimiento del movimiento islamófobo. El 22 de diciembre, sus organizadores atrajeron a un récord de 17.500 personas a su décima marcha; 2.500 más que el lunes anterior (15.12.2014). Los manifestantes fueron persuadidos de cantar juntos villancicos navideños, pero el acto terminó en agresiones verbales contra la “prensa mentirosa”, los “políticos traidores” y los “extranjeros criminales”. No obstante, los opositores de PEGIDA también se hicieron sentir en las calles de Alemania.

OPOSITORES DE PEGIDA TAMBIÉN TOMAN LAS CALLES

Más de 20.000 personas se manifestaron en la noche del lunes (22.12.2014) en varias urbes germanas para protestar contra los actos xenófobos. En Múnich, por lo menos 12.000 manifestantes acudieron a la convocatoria de artistas, intelectuales y organizaciones de ayuda a refugiados en repudio a las marchas de PEGIDA que comenzaron hace dos meses y medio. También tuvieron lugar protestas en Bonn, donde por lo menos 2.500 personas marcharon a favor de mayor tolerancia.

En Kassel, en el centro del país, más de 2.000 manifestantes salieron a protestar contra un centenar de simpatizantes de PEGIDA y, en Wurzburgo, medio millar de personas le plantaron cara a 200 acólitos de los autodenominados Patriotas Europeos contra la Islamización de Occidente. Unas 4.500 personas marcharon contra el racismo en Dresde y 400 participaron en un oficio religioso ecuménico en una iglesia de esa ciudad. En las protestas convocadas por PEGIDA participan ciudadanos comunes y corrientes, pero también militantes de extrema derecha.

Fuente: Deutsche Welle (ERC, dpa / KNA / epd)